

textos relativos a los evangelios de los tiempos fuertes (pp. 11-172); después, los relativos al tiempo ordinario (pp. 173-401); por último, los relativos a otras fiestas y solemnidades (pp. 403-491). El libro adjunta, además, un glosario de autores y obras, un índice de textos bíblicos, un índice de autores y un índice general.

Los textos que ha seleccionado Cervera no son propiamente comentarios temáticos a cada evangelio, sino que se trata de textos que envuelven a los diversos pasajes en una atmósfera de oxígeno que facilita una lectura más profunda y provechosa, en el seno de la tradición de la Iglesia (cfr. pp. 7-8). Con ellos, se pone de manifiesto, al mismo tiempo, cómo la Sagrada Escritura ha alimentado y vivificado la vida, la piedad y la reflexión teológica, de la Iglesia y de los creyentes a lo largo de la historia. Como se recuerda en el prólogo del libro, citando *Dei Verbum* 21, «La Iglesia ha venerado siempre las Escrituras divinas como ha venerado el mismo Cuerpo del Señor, no dejando nunca, especialmente en la sagrada Liturgia, de tomar el pan de vida de

la mesa de la palabra de Dios como de la del Cuerpo de Cristo, y de distribuirlo a los fieles».

Los textos seleccionados, con bastante acierto, son de géneros y autores muy diversos; todos ellos tienen la virtualidad de meternos de un modo u otro en los textos bíblicos, y de ayudarnos a profundizar y a sacar de ellos parte de su gran riqueza. Los autores más citados por Cervera son san Agustín, san Juan Crisóstomo y el beato Juan Pablo II. Junto a ellos, se le da también bastante relevancia al beato John Henry Newman, a san Efrén, a san Bernardo, a san Ambrosio, a Benedicto XVI, al beato Guerrico de Igny, a Chiara Lubich, a san Silvano del Monte Athos, a san Macario, a santa Edith Stein, y a la beata madre Teresa de Calcuta, por poner algunos ejemplos. En total, en torno a 150 autores. Nos encontramos, por tanto, ante una obra, novedosa en su género, de especial interés no sólo para los sacerdotes y los teólogos, sino para todo lector cristiano.

Juan Luis CABALLERO

---

### Francisco Javier SANCHO FERMÍN (coord.), *Estética y espiritualidad*.

«*Via pulchritudinis*». *La belleza en el arte sagrado, la educación, la música, la arquitectura, el cine, la pintura*, Burgos: Monte Carmelo - Ávila: CITEs-Universidad de la Mística, 2012, 313 pp., 13 x 21, ISBN 978-84-8353-477-9.

En junio de 2011 tuvo lugar, en CITEs-Universidad de la Mística, el primer Congreso de Antropología, Estética y espiritualidad, denominado precisamente «Estética y espiritualidad. *Via pulchritudinis*». Dicho encuentro pretendía aportar una visión pluridisciplinar al tema central de la Belleza, «partiendo de posiciones teóricas, pastorales y artísticas complementarias y mutuamente enriquecedoras» (pp. 8-9). En este contexto surgieron los

siete artículos que componen este volumen.

La «*via pulchritudinis*» es una oportunidad excelente de acercamiento al Misterio. La dimensión estética de la vida está continuamente presente en la actividad del ser humano. Es por ello un camino universal. Concretamente, las diversas expresiones artísticas nos ayudan a percibir algo de ese Misterio, que se nos transmite a través de la belleza. Toda dimensión artística ma-

nifiesta en sí misma la profunda dimensión espiritual del ser humano, el cual participa en cierto modo del ser creativo de Dios. El verdadero artista percibe de un modo especialmente profundo la belleza en la realidad que le rodea; la percibe y la plasma. Desde ese punto de vista, hace algo parecido a lo que hace el místico: percibe de un modo particular a Dios e intenta transmitirlo. Tanto la experiencia de uno como del otro puede servir para que los demás puedan acercarse y gozar más plenamente del Misterio, de ese Bien y Bondad infinitas.

Los capítulos del libro son los siguientes: *Estética teológica y arte sagrado* (Jesús Casas Otero); *La experiencia estética y la superación de la emergencia educativa* (Alfonso López Quintás); *La elocuencia del espacio: arquitectura e intimidad* (Luis Aymá González); *El cine y el misterio del hombre* (M<sup>a</sup> Ángeles Almacellas Bernadó); *Expresión artística en la enfermedad mental* (Calixto Plumed Moreno); *Aportaciones de la comunión a la creación artística* (Pilar Cabañas Moreno);

*«Una arquitectura con alma»*. *Un ejemplo de estética sagrada en la arquitectura moderna: El CITEs-La Universidad de la Mística de Ávila* (Francisco Javier Sancho Fermín). El tono de las diversas contribuciones es muy diverso. Las hay más teológico-especulativas, como es el caso de las tres primeras, en las que se abordan el arte en general, la música y la arquitectura –este último trabajo es el más extenso de todo el libro (pp. 73-160)–, y las hay más prácticas, como la cuarta, sobre el cine, la quinta, sobre el arte obra del enfermo (pp. 187-268), y la sexta sobre la comunión.

El libro aporta, en su conjunto, una serie de interesantes aportaciones desde diferentes áreas artísticas, cuya lectura puede ser útil para el gran público deseoso de recorrer, de la mano de la belleza, esos caminos cotidianos que nos pueden acercar de una forma privilegiada al seno del Misterio.

Juan Luis CABALLERO